

MANILLA

SUSCRICION

PERIÓDICO SEMANAL

ANUNCIOS

Un mes..... 0'50
Un trimestre.... 1'50

ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORÍSTICO
Se publica los Sábados.

Una cuadrícula. 1'00
Id. ilustrada..... 5'00

Número suelto, 20 cts.

TELEFONO NUM. 21.

Colecciones, 8 pesos.

DE ACTUALIDAD



¡Para qué luego digan que no hay aquí afición á la
música!
Ahí los tienen ustedes *cantándose* la Pasión cuarenta
días seguidos, como si tal cosa.

SUMARIO

TEXTO:—*La semana*, por Saturnino Sabadell.—*Recuerdos de un baile*, por Sergio Romeral.—*Relativamente*, por Desengaños.—*Lamentaciones... nasales*, por Ramón Alba.—*Siluetas teatrales*, por Filidoro.—*Balincuterías*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS:—*De actualidad*, por Ignatius.—*Autores dramáticos*, por A. Blás.—*La distracción del fumar*, por Villar.—*Anuncios*, por Córcholis.



LA SEMANA

HACE pocos números, pretendí hablar de la Junta de Socorros y de las fiestas que estaba organizando y, lo que no me ha pasado nunca desde que desempeño el cargo de revistero semanal del MANILILLA; no sé por que arte oculto ó maleficio, se me inutilizó el trabajo y tuve que presentar mis excusas al público, por no haber llenado mi cometido.

Desde entonces, así como á otros les *azara* que les nombren *la bicha*, ó ver cuatro luces, ó que se les derrame el salero, ó que sean trece á la mesa, ó tropezar con un tuerto ó encontrarse un moscardon, etcétera etc., á mi me tiemblan las carnes cuando tengo que hablar de cosas que tal susto me dieran la vez á que me refiero.

Será una tontería. ¿Qué persona formal cree en agüeros ni tiene supersticiones?

Pues, sin embargo, se me altera el sistema nervioso al ocurrírseme que pueda pasarme otro desaguisado.

Así que, diré tan solo, que la fiesta del domingo fué brillantísima, que se recaudaron muy buenos cuartos, que los lizadores de cintas regalaron algunas para el Bazar de Caridad y que Marián Luna regaló una, de la que no dá cuenta ningún periódico, *lo cual que*, me sorprende, porque el hombre la cedió delante de todo el mundo.

Trás de los toros, los tiros han ocupado la atención preferente.

Está vis:o que el mes de febrero es el mes de la pólvora.

Comenzó con el tiro de Mariquina, siguió como los fuegos artificiales de Sta. Lucía y ahora le toca tronar á Sta. Bárbara hasta fin de mes.

¡Y qué decepción más espantosa han sufrido los ávidos de emociones! Había quien pensaba que cuando *hablasen* los cañones de la Luneta, no iba á quedar en pié ni una casa de la Ermita.

Hubo nervios femeninos tan excitados, que sus dueñas se desmayaron, solo al pensar que iban á dispararse aquellos monstruos metálicos, que por tanto tiempo han estado sin decir: "Esta boca es mia."

No faltó quien se fuera á Pañaraque y mi amigo *Latarce* se ha impresionado tanto, que ha decidido marcharse á la Península en abril.

El le echa la culpa á las emociones de estos dias; pero yo se que si se vá, es porque ha cumplido su tiempo de país y se marcha, cuanto antes... para volver cuanto antes también.

Para la prensa seria, los Aranceles siguen dando juego, y como unos dicen blanco y otros negro, vaya V. á entenderlos.

Veremos si Fragroso logra ponerlos á todo de acuerdo, aunque yo me estoy temiendo que esto vá á concluir como decía el borracho del cuento.

¿En qué suba el precio del vino!

Si dejamos esta cuestión tan árida (¡y tanto!) y vamos por otro camino, tropezaremos con un numeroso grupo de aficionados al arte dramático, que están dando los últimos toques á las obras escojidas que ván á representar dirigidos por el simpático Cases, que ha construido el más lindo teatro que pueda imaginarse el lector.

Un apuro y gordo tiene el hombre.

Como todo Manila le conoce y le quiere, todo Manila tiene derecho á ir á su casa, que se lo dá la exquisita galantería de su dueño.

Pero la casa no es de goma elástica y por lo tanto,

aunque el *todo Manila* de Manila no ocupa mucho sitio, si se le agrega el *todo Manililla*, es decir, el Manila infantil, aquí donde la fecundidad es tanta, no vá á poderse revolver la gente entre chiquillos.

Esto, Cases no puede decirlo: su cortesía, su educación, su amabilidad y complacencia proverbiales, se lo prohíben; pero yo, que he creído siempre que los chiquillos por la noche, en ninguna parte están mejor que en la cama y que no tengo ningún compromiso para ocultar mis impresiones, lo digo así, para que los papás y las mamás dejen acostados á sus retoñitos y, con el pretexto de divertirlos, no les hagan pasar una mala uoche.

Y perdonen ustedes esta revista de carácter tan familiar y tan íntimo; pero convendrán conmigo que, en un pueblo como este, donde todos nos conocemos y nos cansamos de vernos á diario, cuanto sucede tiene que ser así, en familia.

Bien sé que los aficionados á la *alta política*, preferirían, revistas de más alto vuelo, por ejemplo; de lo que piensa el general Weyler, de lo que tiene en proyecto el padre Nozaleda, de los planes del Director civil, de lo que esté haciendo á estas horas Gimeno Agius... Esas cosas en fin, que se cuentan por allá de la Reina Regente, de Fabié, de Castelar, de la Pardo Bazan y que aquí son letra muerta, entre otras razones, porque aunque no lo fuesen, aburrirían.

No hay más remedio; aquí no hay campo más que para la chismografía menuda y como al público le preocupa más la boda de la bella señorita X con el bizarro militar Y ó el simpático empleado Z, que los trastornos del giro ni los jaleos de la plata, hay que darle gusto y, buen tonto será el que así no lo haga; ¿verdad querido Comercio?

¿Cuál creen ustedes que es en la actualidad *la cuestión palpitante*?

La próxima llegada del Czarewith.

Y no por el alcance que pueda tener en las soluciones diplomáticas de las naciones, sino por el temor de que llegue en Semana Santa y no pueda haber fiestas, ó el miedo á ver el fondo de los bolsillos vacíos, con los trajes y perifollos que habrá que encargar.

Resultado; que quien con aranceles, con el bill de la plata, con la Junta de Socorros, y con el príncipe ruso y por fas ó por nefas, vengan bien ó mal dadas, hace el caldo gordo, es el comercio.

Aunque esto sea hasta cierto punto.

Porque hay que tener en cuenta... eso mismo.

Es decir:... ¡las cuentas!

SATURNINO SABADELL.

Febrero—21—91.

lelele

RECUERDOS DE UN BAILE

(CARTA ILONGA.)

Querido Manolito.

Como sé que te *cargas* tu solito todo el texto que tiene el MANILILLA, estos versos he escrito pensando, como hijo de Sevilla, que debo dar la mano á un querido paisano que se gana la vida con la pluma, siempre, con gracia suma manejando febril *el hierro iusano*, como dicen que hablaba el Tajo á Don Rodrigo con la Caba. No tomes á soberbia ni un momento esto que yo te digo, de ofrecerte mi *apoyo* y *valimiento* como leal, sincero y buen amigo: otra ha sido mi idea y al cielo por testigo pongo, de no tener en mi chirumen acción que mala sea. Es decir, en resumen; supongo que mis versos, aunque no sean gran cosa, comparados con otros más perversos, obra resultarán, maravillosa y si es que no los mandas á la porra,

mi trabajo te ahorra
el que hagas, por lo menos,
unos versitos más, malos ó buenos.

Y basta ya de exórdio, que el asunto
salir me pide al punto,
para que sepan todos en Manila
que estoy medio difunto,
¡palabra de *cachila!*
á consecuencia de notable fiesta,
¡de veras muy notable!
Yo no he visto ninguna como esta,
tan bella, tan alegre y admirable.
A estas fechas, no atino
á comprender que hada
fué la que convirtió nuestro casino
haciendo *todo* en lo que no era *nada*.
La noche del día siete
fué noche que, aun cavilo,
si fuí de mis ensueños un juguete,
ó, que en vez de pasarla en Iloilo,
subí recto á la gloria
donde, entre azules y rosadas nubes
contáronme una historia
ángeles, serafines y querubenes.
Pero no; que me consta que ha pasado
y aunque haya diferencia,
cual siempre, entre lo vivo y lo pintado,
pintarte quiero aquí mis impresiones,
en torcidos y *perfidos* renglones.

Suponte, que por májica varita
surje un salón, de luz resplandeciente,
donde mano perita
y gusto inteligente,
supieron, con adornos y mil flores
de exquisitos olores,
tenernos preparada
una mansión, de las que Scheerazada,
en sus largos relatos describía,
teniendo entretenido
hasta rayar el día,
á aquel sultan bandido
que en *suerte* le tocó para marido,
Pueblan este salón, niñas hermosas,
luciendo vestimentas caprichosas.
Aquí va una asturiana,
¡que linda y hechicera!
¿Y la ramilletera
que va con la increíble y diabolina?
Fíjate en la aldeana
¡que niña mas divina!
¿Pues y esa con la saya filipina
que lleva tan airosa,
fresca como el capullo de la rosa?
Un panique me ve y me da palique...
¡Pues señor; que me gusta este panique!
¡Si pudiera engancharme en una uña!
Pero chitón, que llega Cataluña;
¡que bella! Sin falacia,
tanto cual la francesa y chaperona!
Tambien esa aldeana de la Alsacia
es muy linda y muy mona...
¡Ay quien fuera alemán en este instante!
Aunque tambien quisiera
de Polión adoptar sú bella forma,
varonil y arrogante,
para ver á mi lado amante á Norma...
Mariposa gentil, niña bonita;
liba en la flor que adorna mi levita.

.....
Mis ojos se oscurecen
ante tanta belleza allí reunida,
al ver como aparecen
parejas que disfrutan de la vida,
y en vergonzosa huida
tristezas y dolores desaparecen.
¡Música, animación, franca alegría,
ojos bellos parleros, frescas bocas,
declaraciones lócas...
¿Porqué llegará el día
tan presto en estas noches de placeres?
¡Que corto es siempre el goce, humanos seres!

—
No quiero más seguir; mi pluma arrojó
porque me da sonrojo

ver la aurora asomarse á mi ventana,
diciendo. ¡Ayer pasó! Hoy es mañana!
¿Es decir, que fué ayer? ¡Oh desconsuelo!
¡El baile es un *recuerdo*, caro amigo!
Pero puedes creer lo que te digo,
mi querido Manolo; de allí... ¡al cielo!

SERGIO ROMERA.

Iloilo 9 de Febrero de 1891.

RELATIVAMENTE

(DE NUESTRO CORRESPONSAL.)

PORQUE es el caso, que viendo y oyendo *La Africana* en el teatro Real de Madrid, me acordé de *La Africana* vista y oída en *eso* que llaman teatro de Tondo de Manila.

Prométanme Vdes. no enfadarse, y les digo una cosa: y es, que, en ocasiones, les tengo muchísima lástima.

Sobre todo (ó gabán, porque estamos en invierno) á *Enmanuel*, *O. C. y S.* y demás críticos en ejercicio en esa... *Perla*.

En Madrid se pone una ópera por primera vez en la temporada, y basta un tercio de columna, para decir el resultado del éxito.

Ahí, se pone una ópera por primera vez por la compañía A, B, C,—la que sea—y esos señores críticos se tragan columnas y más columnas, para decir que la ópera salió “perfectamente...” mal, iba á decir; perfectamente bien; pues como ese es el país de lo *relativo*, y ahí están condenados á no oír más que desafinaciones y trompetazos, claro que, cuando aquellas no son muchas y éstos no rompen el tímpano, *la cosa* sale “bien,” “ajustada,” etc.

Preciso es que un Beletti de los que aquí no servirían para coristas, cale más que un acorazado de primer orden, para que la crítica diga que cala *algo*. Y mientras la tiple ó el tenor no sueltan más que doce ó catorce gallos, son artistas aceptables, por aquello de la consabida *relatividad*.

—Vamos á ver—me decía una señora la otra noche:—¿no asegura Vd. que en Manila se habla por *pesos*, se lucen muchos y valiosos brillantes y hay grandísima afición á la música y al canto? ¡Pues porqué no contratan á los primeros artistas? El país es rico; la gente se perece por la música...? ¿Porqué Manila ha de ser menos que la Habana, ó que Nueva York ó que cualquiera otra capital americana?

—Es... es... que no tiene un buen local; y como... con un teatro reducido, no se puede cobrar mucho, á menos que las localidades se paguen á precios exorbitantes....

—¿De modo que esa es la causa?

—Creo que es la principal.

—Y, dígame: la gente poderosa de Manila, ¿en que invierte el dinero? Allí habrá Laras y Gargollos....

—Relativamente....

—Pues que hagan un teatro... *relativamente*, pero grande: allí, por ser clima cálido el que reina todo el año, un buen teatro no puede costar mucho.

—Relativamente....

—¡Otra vez!

—Perdone Vd., señora, me había distraído: ¡repito tanto la palabreja...! Pues ha de saber Vd. que allí es todo *relativo*: el amor á la música... relativo; el dinero... relativo y la iniciativa... *relativa*.

—¡Jesús! ¡cuánto *relativo!*

—Cierto que hay lo menos treinta ó cuarenta en Manila, que poseen más de medio millón de duros...

—¡Nada más que treinta ó cuarenta!

—Eso, sin incluir los chinos, los Bancos y la Caja de Depósitos...

—Vamos.

—Luego, aunque allí hay muchas pequeñas fortunas; no hay ninguna iniciativa para ciertas cosas.

—¿Cuáles son éstas?

—Las nuevas. Un capitalista arriesga 20.000 pesos en café, ó en un buque, porque es lo rutinario, y no arriesga 5.000 en la construcción—en comandita con otros, se entiende—de un teatro que honre á aquella tierra. Ahora, uno que *ha vivido casi siempre en Europa*, ha montado una fábrica de cerveza, cosa práctica, eh? Pues allá veremos cuando nos sale otro que monte otra... ó si al público le sigue dando por las marcas extranjeras en perjuicio de la *de casa*.

—Yo creí que iba Vd. á decir que construyera un teatro.

—Eso no es *práctico*, señora: y crea Vd. que antes que el arte están otras cosas á las que, como *nuevas* se les tiene *asco*.

—Pero...

—Por lo demás, guárdeme Vd. el secreto... con teatro ó sin él, allí no irán Masinis ni Pattis, porque no hay por cima de cincuenta que se corran con quince ó veinte duros por oírles.

—¡De verás! Pues entonces, y esos muchos con pequeñas fortunas y gran amor á la música....

—Las pequeñas fortunas, prescinda Vd. de ellas; en cuanto á

AUTORES DRAMATICOS

Gomez Erruz y Vallejo.



Chalanes del arte escénico,
Vallejo y Erruz, no ha mucho
á un *caballo de cartón*
le hicieron dar vuelta al mundo.

Y son los dos tan gitanos,
que, separados ó juntos,
podrán hacer *el caballo*;
pero nunca hacer *el burro*.

LA DISTRACCION DEL FUMAR

(A la antigua.)

(Conclusión.)

Y vengán apretones con la uña del dedo gordo, para ver si tiraba.



Pero ¿cómo había de tirar, si con los golpes del eslabón se había caído todo el tabaco?



Por la cual era preciso empezar de nuevo la operación que, como se vé, era entretenidísima.



Se soplabá para que prendiese bien.



Y se aproximaba al cigarro.



Chupa que te chuparas, sin que el pitillo ardiera.



Otro y... nada tampoco.



Otro y, al cojerse un dedo entre la piedra y el eslabón, se veían más estrellas que con un telescopio.



Al cabo ardía la yesca.



la afición... existe, sí, por la música barata. Y no me haga Vd. hablar más de lo hablado respecto á la afición de los filipinos á la música, porque tendría que decirle que hay en Madrid más de ochenta; he venido bastantes noches á la ópera, y ni por casualidad he visto uno solo en el teatro Real: Y observe Vd. otra cosa además: que son muchos los que no pierden ni un baile de máscaras en la Zarzuela, lo que supone un gasto de más de dos dures por individuo.

—Luego ...
—Relativamente...!

Madrid, 5 Enero 1890.

DESENGAÑOS.

LAMENTACIONES... NASALES

Cuentan de un sabio, que un día...
(Calderón.)

“Hubo un tiempo en que vivía dichoso, alegre y feliz; pero cesó mi alegría desde el malhadado día en que observé mi nariz.

nariz, que tanto despunta, la tengo ya por la punta, casi, casi, culotada.

Mi desventura es cumplida; siempre estoy de mal talante, porque siempre... ¡maldecida! tengo que llevarla, erguida, en la mitad del semblante.

Su sombra se me refleja de un modo tan alarmante que, medio muerto me deja, pues más que nariz, semeja la trompa de un elefante.

Yo no puedo, francamente, resignarme con mi mal y marchar indiferente, cuando se fija la jente en mi *napia* colosal.

¡Que no se conozca un medio por el que se pueda hacer más corta!... Me da hasta tedio no encontrar ningun remedio para hacerla decrecer.

¡Oh nariz, nariz maldita, que no me dejas gozar ni un punto de paz bendita!... ¡Esto me altera, me irrita sin poderlo remediar!

Más ¿que veo? ¡Por san Blás! ¡No son ilusiones, no! Porque encuentro aquí detrás un hombre que tiene más... ¡Mucha más nariz que yo!“

Mirarme á espejos, no quiero, pues, al ver sobresalir más que el ala del sombrero mi atroz nariz, desespero y me quisiera morir.

Tales palabras decía un señor, á quien yo ví la otra noche en el tranvía, yendo solos, pues no había reparado el pobre en mi.

¡Yo, teniéndolo en la boca, encender un cigarrillo? ¡Sería imprudencia loca! Pues antes el fuego toca á la nariz que al pitillo!

Más, despues que su atención fijó en quien oyendo estaba su triste lamentación, con notable admiración, ya os dije lo que exclamaba.

RAMÓN ALBA.

SILUETAS TEATRALES

PRÁXEDES FERNANDEZ.

HACER la historia de esta simpática artista, es casi hacer la historia del teatro en Filipinas.

Cuando ella empezó á hacer pinitos en las tablas, estaban estas haciéndolos tambien, presentándose en aquella forma embrionaria con que Mulet comenzó á probar el gusto del público, dándole espectáculos compuestos, como la capa del estudiante, de pedazos de comedias y zarzuelitas, hijas cada cual, de su padre y su madre.

La primera manifestación del arte escenico, se dió á conocer en estas tierras con el nombre de *carrillo*.

Hé aquí como describe este local *La Oceanía* de 23 de enero de 1879.

“Gran patio. Alrededor ocho ó diez tiendecitas cubiertas y puestas con mucho esmero, con dulces, frutas y bebidas gaseosas. En medio. numerosos bancos. En el fondo el palco escénico (es un decir) y próxima á este, una orquesta, compuesta de un figle (se nombra primero, porque era el que se oía más) un violón. un violín, una guitarra y un clarinete; uno de cada cosa, murga perfecta.“

Hablar del teatro de Filipinas y no hablar de Barbero, es punto menos que imposible.

Allí se presentó el veterano actor, dirigiendo á unos cuantos chiquillos con mala pronunciación, buen oído y mejor voluntad,

que empezaron á representar piecitas y cantar coplejas, llevando, á la vez que muchos espectadores á los bancos, no pocos parroquianos á las ponderas y muy buenos pesos duros al bolsillo de Mulet.

Juraría que la temporada teatral, contó su primer *suces* con *Pascual y Carranza*, al que siguieron, la tonadilla *La vuelta del soldado* y, como no tenía más remedio que suceder, el eternamente sacrificado *Don Juan Tenorio*.

Terminemos esta ojeada retrospectiva de la historia del teatro filipino y vamos á los personajes, dejando las cosas.

La *compañía*. con ligeras variantes, la componían; de ellos, el bailarín Chavarre que ya está en la tierra de la verdad, Carvajal, Macario Martinez y aun Ratia, el más talludo de todos, que, siempre que su oficio de *Figaro* se lo permitía, hacía una escapada para presentarse en escena.

De ellas, recuerdo á Rosita García, Martina Ocampo y la *niña* Fernandez, nombre de guerra que ha conservado á través de doce años de vida de bastidores.

Quédese para otros, por ejemplo el inimitable *Tandstikor*, el relato de todas las vicisitudes del teatro, proporcionando al lector curiosos detalles sobre la aparición de *Mi hombre*, la construcción del teatro Filipino, la conversión de la gallería de Tondo en *coliseo*, nacimiento y muerte violenta del de *Varietades* y otros detalles mil de tiempos pasados, que la vigorosa pluma del correcto escritor aludido, puede presentar mas brillantemente y con más agrado de los lectores, y entremos por fin, en lo que el título de este artículo exige; emitir mi pobre opinión, acompañada de los datos que he podido proporcionarme, de la *estrella filipina*, á mi excaso entender, lo *único* que ha producido el país hasta ahora en el arte escénico.

No crea sin embargo *niña Yeyeng*, que al decir que es la única, pretenda demostrar que es una *notabilidad* en absoluto.

Lo es sí, en Manila; mejor dicho, en Filipinas en general y, es más, creo que, estudiando en buenos modelos, llegaría á ser una discretísima artista.

Tiene indudablemente la inspiración del genio, siquiera sea en una chispa; pero genio al fin.

Sin campo donde desarrollar sus aptitudes, educada en mala escuela, pues sobre los sanos consejos de Barbero estaban exigencias del público y luego el gusto extragado por la perversa tendencia de Cubero al género bufo, la Fernandez, una vez lanzada en la carrera artística, todo lo que es, todo lo que hace, todo lo que sabe, se lo debe á si misma, á su afición al estudio, á su aplicación cuando estudia los tipos que representa, muchos de los cuales, sin haberlos visto nunca, por una intuición admirable, se siente capaz de representarlos y lograr aplausos de los que los conocemos.

Un mal y mal gravísimo padece sin embargo. Mal de que todo artista se siente acometido, en cuanto comprende su superioridad respecto á los que le acompañan.

La primera flor que se seca en el jardín del artista es la modestia.

El riego del aplauso es mortal para esta planta, que al desaparecer, hace brotar en su terreno el engrimiento y en el de los compañeros la envidia.

Y en lucha estas dos enredaderas, van á ver tan solo, cual crece á expensas de la otra, resultando de ellas, con su ojarasca una sola cosa.

La exajeración por ambas partes. *Niña Yeyeng* es, indiscutiblemente, la primera actriz filipina que hemos conocido, más no por eso debe considerarse que no tiene sus tachas.

Los que tratan de hacerla desmerecer, valen tambien indiscutiblemente menos que ella.

¡Ah! Si todos valieran lo que la Fernandez! Entonces tendríamos, no digamos que un teatro de primer orden, pero si, tan aceptable, que no habria porque envidiar para nada, los de muchas, pero muchas capitales de provincia de la Península.

FILIDORO.

BALINCUTERIAS

Las tres cosas que nos traen hoy preocupadísimos. Si la uueva artista del Filipino se llama Julia ó Amalia. Si llegará el príncipe ruso en Semana Santa ó en Pascua. Y si se debe pedir en ei bacarrat á cinco ó plantarse.

CANTARCILLO.

Anda diciendo la gente que eres tu muy generoso. No es la cosa tan difícil siendo el dinero de otros.

R. P.

Vamos.
Gracias á Dios que vuelve la Prensa á hablar del Sr. Zaragoza.
Parece que ha sido reelegido secretario de la Hermandad del Santo Entierro.
Esto no obstante, es de creer que siga de Director del Monte de Piedad.



El jóven Sr. Araneta se iba á examinar.
El jóven Sr. Araneta se examinó.
Y se esperaba que saliese bien de los exámenes.
Y salió.
¡Caramba! Hombre! Cuanto nos hemos alegrado saber todo lo que le ha pasado estos dias al jóven Sr. Asaneta!
Y eso que no lo conocemos, como les pasará á ustedes tambien.



¡Gran Dios! ¿Que es lo que leo?
¿Que nuestro buen amigo Puya tiene una parásita muy rara?
¿Y que se la enseña con sumo gusto á cuantas personas van á su casa para verla?
Dicen los que lo han visto, que parece una gran lechuga de la que pende una espesa y larga melena, compuesta de hojas de forma ahorquillada.

¡Pues si que tendrá que ver esa famosa lechuga que enseña con mucho gusto nuestro buen amigo Puya!



Quando digo que no gana uno para sustos con estos telegramas de China.
Figúrense ustedes que han muerto Mr. Bladangle y Mr. Windom, Y este último, repentinamente.



¡Caracoles!
¿Conque, habiéndose presentado una memoria dentro del plazo reglamentario para el certámen de Salcedo y pudiendo tener mérito suficiente para ganar el premio ofrecido, se le dá una puntera en salva sea la parte, porque no se ha reunido el jurado á tiempo?
¿Y qué culpa tiene de ello el autor de la memoria, para pagar los vidrios rotos?
¿El no ha cumplido?
Pues si vale su trabajo, que se cumpla lo ofrecido.



Segun dice un colega, se ha recibido una comunicacion para que recibamos al príncipe ruso con dignidad.
No, y la verdad, que está muy bien dispuesto eso.
Porque si no ¿quien sabe si nos hubiésemos presentado en mangas de camisa ó dando saltos y brincos?
Nos parece muy bien esa recomendación de la dignidad.
Hay que estar en todo.



CORRESPONDENCIA PARTICULAR

R. S.—Vigan.—Sigue sin dar chispas. Mil gracias por su felicitación.
L. P.—Ilagan.—“El tuo fratello” se encargó de remitir los 30 que me pedías con tanto empeño. Ya supondrás que te los envío por complacerte.

E. S.—Catbalogan.—Con esto de su traslado, me tiene desorientado y conste, querido amigo, que en prosa pura lo digo, aunque parezca otra cosa sin ser ni verso ni prosa.

E. C.—Bais.—¿Recibió V. aquello? saldrá lo otro; descuide V.

M. de la P.—Daet.—Será V. servido como me indica.

A quien no quiere salir aquí.—Pues conste que va V. mejorando mucho. Supongo que no se picará por las enmiendas. Son hijas del mejor deseo.

Cualquiera.—Bastante malejo.

T. C.—Conformes en que sois jefes los dos; pero aquello sigue sin venir.

P. C.—Me ofreció V. una cosa y hasta ahora no lo ha cumplido ¡qué memoria!

ANUNCIOS RECOMENDABLES

OBRA NUEVA

PARIS.

Escrito por A. Vitu y traducido del francés por Emilia P. Bazan.

La España Editorial, que, con una actividad digna de todo elogio, no cesa de editar libros buenos, nos ha remitido una magnífica obra, que prepara como novedad para el año 1891.

En la imposibilidad de darla á conocer con el esmero y la atención que merece, nos limitaremos á hacer de ella una ligera reseña, recomendando su adquisición á toda persona culta, que se precie de tener buen gusto.

El PARIS, de Augusto Vitu, constituye un soberbio volumen tamaño folio, impreso con verdadero lujo. Contiene 500 páginas de texto y 450 dibujos inéditos, ejecutados por excelentes artistas. Completan la obra 30 hermosos grabados de gran tamaño, un plano de París y una carta de sus alrededores.

Nadie como Augusto Vitu, presidente hace muchos años en la *Sociedad de la Historia de París*, hubiese podido presentar un libro tan metódico, tan lleno de gracia, á la vez que escrito con elegante estilo, evidenciando á cada momento los conocimientos especialísimos del autor y su ciencia profunda de la arqueología parisiense.

Después de apreciar la gran ciudad á vista de pájaro, es conducido el lector por las orillas del Sena, haciéndole conocer la fisonomía especial de los diferentes barrios de sus dos riberas, y poco á poco, vá penetrando en un enorme laberinto de calles que forman el *París antiguo* y el *París moderno*, salpicado todo con entusiastas descripciones que ponen de relieve, por decirlo así, los hechos, las fases y los caracteres distintivos de una ciudad que, si no es la más grande, es seguramente de las más activas del mundo.

Algunas páginas destinadas á dar cuenta de la Exposición Universal de 1889, terminan esta obra, admirable por su forma, deliciosa por su contenido é incomprensible por su precio. Libros de este género suponen un esfaerzo magno por parte de la Casa que los edita, y merecen el apoyo y la consideración del público inteligente.

Como coronamiento á la indudable importancia de dicha producción, hay que considerar la elegancia y acierto con que la ha vertido al castellano la insigne escritora señora Pardo Bazán, lo cual aquilata el mérito del libro, pues además del encanto que sabe dar á todos sus trabajos tan eminente escritora, pocos como ella conocen, cuanto de notable encierra la *capital del mundo civilizado*.

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

FRASQUITA BORRI

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.^a)

Representada en este Archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

LINEA DE FILIPINAS.

Prestan el servicio de dicha linea los vapores siguientes:

Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.
Santo Domingo.

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro mártes á partir del 1.^o de Abril de 1890, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual Santander.

De Barcelona salen cada cuatro viernes. á partir del 10 de Enero de 1890.



Vaya señores. Puesto que privan las estatuas y los monumentos, allá van unos cuantos que creemos de absoluta necesidad.



Uno erigido en honor del BISQUIT DUBOUCHE, el mejor cognac que se bebe en Manila.



Otro, en obsequio á BOTA, el simpático dueño del Almacén de papel *La flor de Cataluña*.



Composición alegórica de TORRECILLA Y COMP. reputado establecimiento de telas.



Obelisco de guirlache, representando á la popular CONFITERIA ESPAÑOLA.



Estátua de PERTIERRA, hijo lejítimo de Daguerre en el arte fotográfico.



CÓRDOBA, mostrando á la Humanidad sus incomparables sombreros.



Basamento de petróleo, cuerpo central de quesos y remates de botellas del sin igual vino *Mompó* de EL LUZÓN.



LOS CATALANES, grupo escultórico en recuerdo de la acreditada tienda de este nombre.



Estátua ecuestre de Gimeno, dueño de EL ARNÉS, donde hay los mejores arreos de Manila.



La Fama coronando á Caruana, dueño de la fábrica de tabacos LA COMPETIDORA GADITANA.



Paco el popularísimo dueño de LAS NOVEDADES, en busto, por razones particulares.



Estátua en actitud yacente, del BAZAR DE FARRUCO, que está rendido de ganar dinero.



Esta torre Eiffel coronada por un pavo, conmemora los animalitos trufados que sirve el RESTAURANT DE PARÍS.



ULLMANN, dominando al sol al que le roba la luz para sus brillantes.



Escultura del MANILILLA que siempre anuncia á CINCO PESOS y cuesta medio peso al mes nada más.